

La integridad de Ucrania

Fernando Mora¹

La cumbre de Bürgenstock (Suiza) concluyó con la publicación de un comunicado en el que se insiste en el respeto de la Carta de las Naciones Unidas. Una forma de reforzar la posición de Ucrania para preservar su territorio con vistas a las negociaciones de paz.

Antes de ir más adelante, permítanme recordar algunos hechos cruciales que explican el camino recorrido hasta llegar a Bürgenstock. En el invierno de 2013-2014, los ucranianos expulsaron del poder a dirigentes corruptos en manifestaciones violentas, exigiendo lazos más estrechos con la Unión Europea y una mayor adhesión a las normas de buen gobierno. Cuando algunos de nosotros estábamos en Maidán, la Plaza de la Independencia de Kiev, en febrero de 2014, escuchamos discursos prometiendo la prohibición del ruso hablado y escrito, y la restricción de derechos para la comunidad rusa en “la nueva Ucrania”. No pudimos evitar comparar estas palabras con las de Milosevic respecto a la minoría albanesa en Kosovo y otras minorías en Bosnia-Herzegovina, las cuales fueron el origen de las terribles guerras en los Balcanes². Siguió la invasión/liberación de Crimea (2014) y la guerra en Ucrania (febrero 2022).

Una vez de regreso en Suiza y desde otros países donde he trabajado desde entonces, alerté a la comunidad internacional sobre las posibles repercusiones de estas declaraciones para Ucrania en el futuro. Mientras tanto, Putin ha señalado a lo largo de los últimos quince años el engaño del “oeste” (es decir, Estados Unidos, la Unión Europea y sus aliados) sobre los límites estratégicos de la OTAN y los acuerdos no respetados desde la reunificación alemana, la guerra en Siria, Libia, Afganistán y otros conflictos donde el “oeste” se ha enfrentado a Rusia. Esta última aún mantiene un poder estratégico significativo en casi todo el mundo y apoya a Cuba, Nicaragua, Venezuela y Gustavo Petro en la región, además de ser un miembro clave de los BRICS+.

Desde noviembre de 2021, en particular, antes de la última invasión rusa, se hablaba de una paz negociada con Rusia. Sin embargo, la administración Biden y la Unión Europea (desde la invasión de Crimea, la Unión Europea dio la espalda a Ucrania) prometieron a Zelensky una *victoria rotunda* sobre Rusia. La cifra exacta de muertos y víctimas de la guerra en Ucrania no se conoce con certeza, pero se cuentan en miles entre soldados de ambos lados, civiles ucranianos y mercenarios, muchos de los cuales son colombianos.

En Suiza se habló de una “declaración final”, pero la cumbre de Bürgenstock terminó con la publicación de un “comunicado conjunto”. Las palabras son importantes en diplomacia”, admitió Ignazio Cassis, el jefe de la diplomacia suiza, en rueda de prensa. Son menos vinculantes. La conferencia sobre la paz en Ucrania terminó con la publicación de un documento firmado por 80 países. Una decena de países no rubricaron el documento, ya que ello habría requerido consultas en sus capitales. Se trata todavía de un proceso abierto”, explicó el presidente ucraniano, Volodymyr Zelensky. Pero ya es un éxito enorme”. El centenar de participantes en esta primera cumbre se congratuló de una iniciativa que había permitido “el intercambio de diversos puntos de vista” y concluyó con una serie de compromisos.

¹ Analista global. Ha trabajado en cuatro continentes. Parte del equipo que medio Rusia-Chechenia.

² Donde pase cuatros años.

Sin embargo, no se han programado nuevas reuniones, y el calendario y la forma de seguimiento de la conferencia siguen siendo un tanto imprecisos. En concreto, los firmantes declaran tener “una visión común” sobre tres puntos del plan de paz propuesto por Ucrania a finales de 2022³. El primero es la protección de las instalaciones nucleares civiles y la condena del uso de la amenaza nuclear. Luego está la cuestión de asegurar el Mar Negro y el Mar de Azov para garantizar el transporte de grano y el suministro mundial de alimentos. Por último, pide la liberación de todos los prisioneros de guerra, así como de los niños ucranianos secuestrados por Rusia.

Para avanzar será necesario un diálogo directo con Rusia (lo que Biden, los europeos y el gobierno suizo no impulsaron esta vez). Sin embargo, el documento no ofrece ninguna sugerencia para llegar a Moscú. El primer ministro canadiense, Justin Trudeau, se ha comprometido a organizar próximamente una conferencia sobre cuestiones humanitarias (tercer punto) a nivel de ministros de Asuntos Exteriores. Según Volodymyr Zelensky, varios otros países han manifestado su interés por acoger conferencias técnicas de seguimiento del Bürgenstock. Esto nos remite a la etapa anterior de discusiones, iniciadas en 2023, que se celebraron a nivel de expertos y no de jefes de Estado. ¿Está dispuesta Arabia Saudí, que no firmó el documento -al igual que los demás miembros del BRICS+ presentes, es decir, India y Sudáfrica-, a organizar una segunda cumbre, ¿cómo se ha planteado en las últimas semanas? El presidente ucraniano se mostró evasivo.

Sin embargo, el mensaje esencial del comunicado era otro. Se trataba de reafirmar la condición de víctima de Ucrania con vistas a futuras negociaciones. Aunque finalmente no se utilizó el término “agresor” -que fue objeto de intensos debates- para describir a Rusia, el documento hace referencia a dos resoluciones de la ONU que sí lo hicieron. Era importante para Kiev obtener un apoyo renovado en este punto, incluso de los países del Sur, en un momento en que la situación militar se deteriora. Este objetivo sólo se ha logrado parcialmente. El hecho de que varios países africanos, sudamericanos y asiáticos hayan firmado el acuerdo no debe ocultar que la inmensa mayoría de los países que están al lado de Ucrania pertenecen al bando occidental.

Igualmente, importante es la referencia a la Carta de la ONU. Es la base de cualquier paz duradera”, explican algunos diplomáticos. Este aspecto normativo es esencial. Si comprometemos los principios del derecho internacional, socavamos la doctrina internacional basada en normas, y eso sería dramático”. Esta labor normativa se realiza, en particular, mediante declaraciones oficiales de los Estados implicados. Y debe repetirse y repetirse”. Este mantra está pensado sobre todo para defender la soberanía de Ucrania en un momento en que algunos países creen que ha llegado el momento de hacer concesiones territoriales para lograr la paz. “Podemos negociar mañana si Rusia se compromete a respetar la Carta de la ONU”, afirma Volodymyr Zelensky.

Basándose en esta declaración, el presidente ucraniano envió un mensaje al principal aliado de Rusia. Respetamos la soberanía y la integridad territorial de China”, declaró a un periodista chino. Pedimos a China que haga lo mismo por Ucrania, nada más. Creo que China podría ayudarnos. Es la forma que tiene Kiev de abrir una brecha entre Moscú y Pekín, ya que la cuestión de la soberanía china sobre Taiwán es una de las más delicadas. Si Xi Jinping apoyara una solución de paz en Ucrania que implicara la pérdida de territorio, China debilitaría su posición sobre Taiwán. Varios países del

³ La conferencia no puso sobre la mesa los otros planes de paz: ruso, brasileño (dos miembros de los BRICS+, turco, por ejemplo).

Sur han insistido en el respeto del derecho internacional. Pero todos han añadido que debería aplicarse tanto a Ucrania como a Gaza.

La prensa oficial rusa ha dado una versión muy sesgada de los resultados de la conferencia de paz celebrada en los Alpes suizos. Sin embargo, dio a Vladimir Putin la oportunidad de exponer claramente sus objetivos “bélicos”.

¿Cómo hablar de una cumbre que fue calificada de “farsa” mucho antes de que se celebrara el pasado fin de semana en el Bürgenstock? Aunque la mayoría de los comentaristas oficiales rusos ya habían dicho lo suyo, tuvieron que volver a las andadas en la tarde del 16 de junio para descubrir que una docena de países no habían firmado la declaración final, que ésta sólo contenía “tres pequeños puntos” y que el presidente de Estados Unidos, Joe Biden, ni siquiera se había molestado en honrar con su presencia la iniciativa de paz suiza.

“Trago amargo para Zelensky”, “decepción”... Tras la cumbre de Bürgenstock, la prensa popular moscovita dio una buena muestra de su capacidad para adaptarse a una situación internacional desfavorable para Rusia. “No se hizo ninguna declaración revolucionaria. Salvo, de vez en cuando, los suspiros de que, sin Rusia, no se conseguirá nada”, decía Moskovski Komsomolets, un tabloide próximo al Kremlin. La participación de países amigos como Turquía y Arabia Saudí, así como Armenia y Georgia, considerados parte de la esfera de influencia de Moscú, se menciona en voz baja o se pasa por alto en silencio. Al igual que el hecho de que algunos países del Sur Global expresaran en esta cumbre un punto de vista diferente al del “Occidente colectivo”.

Lo único que recordó otro diario popular, Komsomolskaya Pravda, fue el “gloria a Ucrania” pronunciado por el primer ministro canadiense, Justin Trudeau, durante la foto de grupo final. “¿Qué nos queda por hacer ante esto?”, se pregunta el Komsomolskaya Pravda. A lo que responde inmediatamente: “Nada: simplemente ignorarlo y seguir haciendo nuestro legítimo trabajo en el campo de batalla, donde la situación sigue evolucionando contra el régimen de Kiev y sus mentores.”

Por parte oficial, aparte de algunas filtraciones del Kremlin en las que se hablaba de un “fiasco previsible”, no hubo comentarios inmediatos sobre el final de la cumbre. La mayoría de los funcionarios se atuvieron a lo que ahora llaman la “iniciativa de paz” rusa formulada el viernes, pocas horas antes de la llegada de los primeros invitados al Bürgenstock. Basta con que el ejército ucraniano se retire de las cuatro regiones tomadas por Rusia para que la guerra termine”, había dicho Vladimir Putin, para sorpresa de todos.

El presidente ruso también esgrimió una amenaza apenas velada, de la que ahora se hacen eco todos los belicistas de Rusia: si los ucranianos se niegan, las próximas condiciones de alto el fuego de Moscú serán aún más dolorosas. El portavoz del Kremlin, Dmitri Peskov, confirmó que no le constaba en absoluto que Vladimir Putin tuviera intención de poner esta propuesta sobre la mesa.

Descrita por Occidente como un ultimátum y una llamada a capitular, y rechazada categóricamente por Kiev, esta propuesta no contó, en contra de lo que podría pensarse, con la aprobación unánime de Rusia. Los halcones la vieron como una renuncia a los objetivos iniciales de la “operación militar especial”, nombre oficial que sigue dando el Kremlin a la invasión de Ucrania. “¿Vamos a dejarles ciudades ancestralmente rusas como Odessa, Nikolaïev, Soumy, Kharkov, Dniepr, Chernigov y también Kiev?”, exclamó el politólogo Sergei Markov en su canal de Telegram. “Por estas enormes

concesiones, Putin se enemistará con los patriotas radicales. Pero el fin de la guerra vale estas concesiones...”, modera.

¿El fin de la guerra? Su colega búlgaro Ognian Mintchev, experto en la antigua URSS, no cree ni por un momento que esta opción haya sido considerada por Vladimir Putin. “Estas propuestas han sido especialmente calibradas para ser rechazadas y crear confusión antes de la apertura de la cumbre de Bürgenstock”, explica a la prensa. Sin embargo, en su opinión, ilustran el “creciente nerviosismo” del Kremlin ante la iniciativa de paz rusa, que considera beneficiosa, aunque sólo sea porque habrá permitido a Vladimir Putin formular claramente “sus verdaderos objetivos en esta guerra”.

“Esperamos que retire sus tropas de Ucrania. ¿Y qué está haciendo? Está pidiendo la retirada de las tropas ucranianas de los territorios que ha ocupado”, añadió un diplomático familiarizado con el hombre. Otro brillante ejemplo, en su opinión, de la estrategia rusa de “invertir la responsabilidad”, en marcha desde los primeros días de la guerra.

Ucrania esta prácticamente destruida. La moral de su ejército esta por el suelo. Los ucranianos, por millones, viven en el refugio. Y la comunidad internacional sigue ciegamente a Biden y los europeos que tienen cuentas pendientes con Putin ... la paz va después. Además, desde que la guerra no toqué suelo americano o no atravesase la línea roja establecida por la OTAN, Ucrania debe mantenerse fuerte aun si al final pierde todo.

Bogotá, 17.06.2024.